

## DESARROLLO DE ESTRATEGIAS ARGUMENTATIVAS ESCRITAS, EN NIÑOS DE TERCERO A QUINTO GRADO BÁSICA PRIMARIA\*

Vladimir Camacho  
Armando Mora Bustos

Todo ser humano, y en especial los niños, puede desarrollar procesos complejos de pensamiento, como los relacionados con la argumentación, no sólo por las capacidades cognitivas que tienen sino por el hecho de que el hombre vive inmerso en un contexto argumentativo. De esta hipótesis parte la siguiente investigación, y de comprobarse, se cuestionaría la afirmación de que la argumentación es exclusiva de ciertos tipos discursivos (por ejemplo los científicos) y serviría, parcialmente.

Esta investigación tiene dos objetivos básicos: el primero, analizar los modos de argumentación escrita producida por los niños de tercero a quinto de educación básica primaria en tres escuelas del Distrito Capital, y el segundo, desarrollar, implementar y validar una propuesta pedagógica conducente al mejoramiento de las formas de argumentación escrita de estos mismos niños.

Sin embargo, la pregunta que nos haríamos sería: ¿Cómo cualificar procesos argumentativos escritos en niños de tercero a quinto grado de educación básica primaria? La búsqueda de esta respuesta es la que guió y estructuró este trabajo.

Es así como, por medio de esta investigación, pretendemos realizar un estudio que posibilite el desarrollo de complejos procesos argumentativos escritos en niños, y validar la propuesta didáctica elaborada para ello, con base en el supuesto de que una de las tareas de la lingüística moderna es dar cuenta de la configuración de todo acto discursivo que responde a situaciones específicas particulares, y en las cuales dos o más interlocutores ponen en funcionamiento un conjunto de estrategias argumentativas que hacen posible y cohesionan la interacción social.

\* Esta investigación participó en la convocatoria 01-98. El informe final se encuentra en el Centro de Documentación del IDEP.



## MARCO TEÓRICO

---

Este estudio se inscribe en un marco teórico que considera la actividad discursiva de los niños como un acto de habla argumentativa. De esta forma se abandonan todas las concepciones de la lengua centradas en los sistemas formales, para postular la actividad del sujeto a través de la palabra.

El propósito principal, desde el punto de vista teórico, es el de asumir el lenguaje y la lengua como procesos de naturaleza cognitiva y social, y además, optar por una propuesta interdisciplinaria que ponga de manifiesto la complejidad de la argumentación de los niños en la escuela y en la cotidianidad de la vida.

Para esta investigación se ha partido de la reflexión analítica y crítica de los enfoques, y se ha optado por una perspectiva de la argumentación desde el discurso, es decir, como una actividad humana y un acto de habla complejo que supone el hacer compartir al interlocutor una visión de mundo.

Por esta razón, este estudio enfatiza sobre las relaciones entre discurso y argumentación, en tanto actividades estructurales y dinámicas que configuran mundos posibles (argumentar no es demostrar, es una constante representación de mundos que un sujeto construye para otro). Es en esta perspectiva en la que se inscriben los trabajos de Van Dijk, Vignaux, Perelman y Bajtín.

Conocer a otro o dejarse convencer no es un acto de manipulación o engaño sino un modo de vida y de convivencia, que se logra únicamente a partir de una relación dialógica y de una indagación mutua.

Yo diría que una argumentación existe permanentemente como una representación que un sujeto construye para otro. No es asombroso entonces que el dominio discursivo aparezca como un medio de aproximación privilegiado (Vignaux, p 44).

En tanto los actos verbales argumentativos tienen por objeto demostrar lo que los hombres creen y desean que sea creído, sólo son posibles en una sociedad que admita un mínimo de libertades intelectuales, en donde no haya coacción, es decir, donde se pueda elegir. "Sólo la existencia de una argumentación que no sea apremiante, ni arbitraria, le da sentido a la libertad humana" (Perelman y Olbrechts, p. 773).

Un proceso argumentativo está constituido por un conjunto de razones que conforman un sistema conceptual, dentro del cual cada uno de ellos

adquiere significación y relevancia. La coherencia de este sistema se logra si los conceptos, definiciones, hechos, hipótesis y términos utilizados son compatibles. Quien argumenta se apoya en juicios, evidencias, opiniones, principios establecidos, experiencias personales o de otras personas, etc.

Hay una estrecha relación entre argumentación y demostración. Sin embargo, mientras la argumentación sólo es probable, la demostración es necesaria.

La argumentación está dirigida hacia la aceptación de un punto de vista. Pretende el cambio o la reafirmación de un sistema de creencias y valores en el interlocutor. Este propósito comunicativo se realiza por medio de proposiciones estratégicas o estructuras específicas que el discurso debe tener para ser catalogado como argumentativo.

Todo acto comunicativo escrito es complejo y multideterminado, porque impone exigencias simultáneas sobre el escritor. Estas exigencias incluyen demandas sobre el contenido, el propósito y la estructura del texto. Es así como Van Dijk describe la estructura semántica de un discurso (texto hablado o escrito con una función comunicativa clara) con una totalidad compuesta por tres niveles:

*Microestructura*, o conjunto de proposiciones que aparecen de manera lineal en el texto, y que establecen relaciones entre sí de tipo causal, temporal, final, etc.

*Macroestructura*, o estructura que caracteriza al texto como un todo. Está formada por un conjunto de proposiciones y macroproposiciones que subyacen en el discurso y que reflejan los temas y asuntos más generales e importantes del discurso.

*Superestructura*, o esquema de un texto que lo diferencia de otro tipo de texto. En términos de superestructura, un texto argumentativo tiene tres categorías como mínimo: la tesis, los argumentos y la conclusión.

En relación con la fuerza ilocutiva, el discurso argumentativo consiste en que a partir de una determinada ubicación del sujeto del conocimiento expresa una opinión o una posición sobre un tema con el propósito de lograr y acrecentar la adhesión de un auditorio.

En una argumentación, entran en juego cuatro aspectos:

#### *En cuanto al tema*

Se trata de una construcción sociolingüística que dos o más personas emprenden con el objeto de entenderse; pero en tanto es una interacción que se establece entre seres humanos, que tienen puntos de vista en relación con su entorno, ella es conflictiva, aun si el conflicto permanece implícito.



No se puede hablar de un solo tipo de argumento o de una única lógica. Sólo se puede hablar de la preferibilidad de estos o aquellos argumentos circunscritos a un espacio, a un tiempo, a un campo del saber, a un sistema signico. Como dice Vignaux (1977) "la lógica es una propiedad de la situación ligada a las características de ésta".

#### *En cuanto al propósito*

El propósito de una argumentación es transmitir una convicción y pretende a partir de lo que está admitido, influir de modo eficaz en las personas para obtener la adhesión de un auditorio a una tesis determinada.

Los valores admitidos por el auditorio, el prestigio y la actitud del orador, la precisión, claridad y adecuación de los argumentos y del lenguaje empleado, son elementos que están en íntima relación y son definitivos cuando se trata de conseguir la adhesión de los individuos.

#### *En cuanto a los medios utilizados*

Los medios utilizados son las estrategias de tipo retórico-lingüístico que emplean los hablantes para argumentar sus puntos de vista. Quien argumenta se apoya en juicios, evidencias, opiniones, principios establecidos, experiencias personales o de otras personas, etc.

El ejemplo es la principal forma argumentativa de tipo inductivo. Con esta estrategia se busca demostrar una tesis con base en muchos casos semejantes, ya sean inventados o históricos.

#### *En cuanto a los participantes*

Una argumentación se organiza a partir de dos participantes: un enunciador que pretende convencer o ejecutar una influencia sobre algún tipo de punto de vista, y un destinatario de un discurso, ya sea oral o escrito, que es un actor activo, inteligente y con una posición frente al mundo.

Para lograr el propósito persuasivo es fundamental conocer al auditorio al cual va dirigido el discurso. Saber el entorno del cual hace parte y por lo tanto, que lo determina. Saber cuáles son las tesis que acepta, cuáles rechaza, con qué intensidad, cuáles son sus intereses, pasiones, valores, creencias, jerarquías, etc.

Por otra parte, en términos estructurales un texto es argumentativo sólo si contiene explícitamente formulados una tesis u opinión; al menos un dato que la justifique y una regla general.

La regla general (RG) permite efectivamente justificar el paso del argumento (A) a opinión (O), consiguiendo así que un fenómeno o un dato sean argumentos apropiados para una determinada opinión.

La tesis, la justificación y la regla general se pueden colocar en el enunciado siguiendo órdenes diferentes. Su distribución depende de las oportunidades contextuales y situacionales, que a su vez implica la selección de estructuras lingüísticas diferentes.

Desde el punto de vista de la organización estructural y formal, se pueden distinguir dos componentes o conjuntos indisociables en el cuadro argumentativo:

- El marco: que concierne a las situaciones pragmáticas en las que se desarrolla la argumentación: tema, tipos de interlocutores, introducción, principio y fin, estadios intermedios del proceso argumentativo y de la persuasión, objetivos, condiciones, situaciones sociolingüísticas y culturales, tiempo y espacio, precedentes de la discusión, tipo de texto, etc.

- El núcleo fundamental, la estructura, la composición efectiva de la argumentación, es decir, la parte concerniente al modo en que la argumentación se articula o se puede articular, en suma, la gramática interna y textual de la argumentación, sus categorías funcionales, su naturaleza, su función, su distribución en el texto, su relación jerárquica, la tesis, los argumentos elegidos en función de los interlocutores y, en consecuencia, marcados culturalmente y pertenecientes a áreas de significado específico, las reglas generales, las formas lingüísticas que sirven para expresarlos.

El sistema argumentativo así formalizado permite individualizar cada fase de modo explícito, y da la posibilidad, después de haber identificado la estructura en sus aspectos pragmáticos y gramaticales, de valorar la aceptabilidad de los diversos aspectos del texto. Permite también establecer si y por qué una argumentación nos convence o no, o valorar si con ella conseguimos persuadir o no.

De otro lado, el proceso argumentativo –textual y comunicativo– se abre con una operación que no es constituyente del discurso, el *intellectio*, a la que en la serie de componentes estructurales teóricos siguen las tres operaciones del discurso y las dos operaciones finales que no crean discurso.

El *intellectio* es una operación por la que el escritor examina la causa y el conjunto del hecho argumentativo en el que está situado para, a partir del conocimiento de éstos, organizar su actividad argumentativa en la *inventio*,

en la *dispositio*, y en la *elocutio*, e incluso en la *actio*. La *intellectio* permite al productor del discurso argumentativo saber en qué consiste la causa, es decir, cuál es su estatus, cuál su grado de defendibilidad y a qué género pertenece.

En forma sucesiva se presentan las distintas operaciones que suponen la producción argumentativa escrita: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, evaluación y edición.



## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

### Descripción del proceso de la investigación/innovación

El trabajo de campo realizado se desarrolló en tres escuelas de la localidad Antonio Nariño del Distrito Capital. El criterio de selección de estas instituciones no fue otro que el interés de participar en este estudio, presentado por los docentes y directivas de dichas escuelas: CED El Remanso, jornada mañana, CED Tayrona, jornadas mañana y tarde.

Estas instituciones pertenecen al sector oficial; ofrecen un nivel educativo de educación preescolar y básica primaria; pertenecen a un estrato socioeconómico medio-bajo y la modalidad ofrecida es académica.

En total fueron alrededor de trescientos (300) alumnos los que participaron en este estudio y quince (15) profesores que, de forma directa o indirecta, se apropiaron de la propuesta pedagógica elaborada e implementada durante siete meses del año lectivo de 1999, con un promedio de dos horas semanales. Aquí es necesario aclarar que la implementación de la propuesta pedagógica fue realizada directamente por el grupo investigador (dos investigadores y un auxiliar de investigación). Es decir, fue completamente un trabajo de intervención en el aula por parte de los investigadores; además se realizaron jornadas informales de socialización de la propuesta con los quince docentes de los niños, dentro del espacio reservado al área de lengua castellana.

El diseño metodológico de esta investigación consta de tres fases, que corresponden a la forma como se abordó el trabajo con los niños, desde el momento mismo de acceso a la comunidad hasta la elaboración conceptual e implementación de la propuesta metodológica. Las tres fases están estructuradas de la siguiente manera:

### **Primera fase**

Esta primera etapa responde a una preocupación por mostrar cómo los niños y las niñas de cualquier edad están en capacidad de elaborar textos argumentativos; específicamente, en el caso que ocupa el interés, se centra en mostrar cómo argumentan en forma escrita los niños y las niñas de tercero a quinto grado. En esta preocupación también subyace el deseo de mostrar una noción de lengua viva en el sentido de que, sabiendo exponer ideas, argumentándolas y disfrutándolas, los alumnos mejorarán su capacidad de comunicación oral y escrita.

El conjunto de actividades de esta primera fase se centra en distintos tipos de textos y se encaminan hacia la argumentación escrita. Con ellas se pretende, desde perspectivas muy amplias, seguir construyendo una práctica escritural atrayente y con sentido para los niños, y en conexión con los intereses y expectativas del alumno.

La primera actividad se ha denominado *prueba diagnóstica*, ya que tiene como objetivo suministrar el nivel actual de argumentación escrita de los niños con relación a la elaboración de un texto solicitado. Para esta prueba se ha escogido un “dilema moral” propuesto por Köhlbert, titulado “El caso Heinz”.

En esta actividad prevalece el aprendizaje significativo: se parte de los conocimientos previos de los alumnos y del uso funcional que hacen del lenguaje.

En las siguientes actividades de esta fase prevalece el sentido gradual con que se plantean para poder pasar de situaciones comunicativas espontáneas a una progresiva formalización. De esta forma la aplicación de una serie de etapas a las que el alumno atiende casi en forma lineal, logran ir consolidando y desarrollando la actividad argumentativa. En este sentido se propone:

1. Reconocimiento del acto argumentativo en las actividades de la vida cotidiana.
2. Identificación de argumentos.
3. Determinar la función de los argumentos, es decir, reconocer que su función esencial o intención es la de persuadir al otro.
4. Organizar dentro de la secuencia proposicional lógica los argumentos o razones que justifican un motivo (conectores lingüísticos).
5. Predeterminar el punto de vista, opinión o tesis y los respectivos argumentos que sustentan esa tesis.



6. Lectura de textos que ayuden a recontextualizar lo visto hasta el momento.
7. Reescritura del texto producido a partir de la lectura de "El caso Heinz".
8. Planeación del escrito.
9. Intención.
10. Tipo de interlocutor.
11. Inicio: planteamiento del punto de vista.
12. Desarrollo (talleres relacionados con la determinación de una buena y mala razón, argumentos adecuados, convincentes, los que apoyan y conectores de argumentos).
13. Conclusión.
14. Reescritura del texto inicial.
15. Socialización.

En estas actividades se da prioridad a los aspectos prácticos sobre los teóricos. Para ello, en su desarrollo, se ayuda al alumno a pensar por sí mismo, se favorecen las situaciones en las que pueda interactuar entre sí, confrontar sus intereses y puntos de vista, y resolver problemas y conflictos.

La evaluación de esta primera fase presupone el análisis de los textos producidos por los alumnos, contrastando el primer texto que han escrito con la reescritura del mismo o texto final. En este sentido se tendrá en cuenta el desarrollo de los aspectos que caracterizan los componentes del discurso argumentativo y la importancia del proceso individual, la cooperación del alumno y el profesorado, y la pluralidad del alumno.

Al finalizar esta fase se hace un balance de los progresos que los niños han tenido en relación con la producción de los textos argumentativos, se realiza un contraste individual y grupal entre la prueba inicial y final.

En síntesis, el propósito de esta primera fase es la elaboración de un texto argumentativo completamente guiado por los investigadores, los talleres están enfocados hacia la interiorización conceptual y práctica de los aspectos constitutivos de un texto argumentativo.

### **Segunda fase**

A diferencia de la fase anterior, las actividades de ésta están destinadas a la producción de un texto netamente argumentativo, pero en lo que se ha denominado en forma semiguída, es decir, el propósito es la elaboración de un texto donde el alumno reflexione sobre una temática en particular, y al



mismo tiempo eche mano de los conocimientos puestos en juego a través de su experiencia y de los talleres realizados en la fase anterior.

La selección de esta temática obedece al trabajo de temas sociales que en cada contexto son fuente inagotable de reflexión y diálogo para el alumno, que se da en el paso de la oposición sistemática, propia de la edad, a la negociación y al acuerdo propio de la madurez.

Ahora bien, la secuencia de objetivos, contenidos, actividades y evaluación obedece finalmente a la idea de ir construyendo el camino de forma gradual, y entre otros, de ir armonizando los ritmos personales en el conjunto de la clase y dedicando especial atención a los interrogantes y expectativas que los alumnos expresen ante temas de actualidad, de tal manera que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vaya adaptando y realizando con auténtica motivación.

Las actividades que en esta fase se realizan se desarrollan conjugando tres ámbitos: *individual* (el niño se siente responsable de su propio aprendizaje), de *pequeños grupos* (se favorece espontáneamente el trabajo cooperativo, el diálogo y la ayuda mutua) y de *gran grupo o clase* (participa activamente con preguntas o comentarios y corrige las actividades realizadas).

A continuación se presenta, para el cumplimiento de estos propósitos, el procedimiento y las actividades a seguir:

- Utilizar material didáctico que motive al niño a ejercitar la capacidad argumentativa.

El material está construido por:

- La audición de una canción: *Todo cambia*.
- La observación de un video y de unas láminas relacionadas con acontecimientos pasados y presentes.

Con éste se pretende promover el interés hacia temas como la necesidad de cambio, la constante dinámica de la vida, etc.

- El desarrollo de una estrategia complementaria que consiste en la elaboración de carteleras con materiales de revistas, fotografías, periódicos, libros, etc., que muestren hechos pasados y actuales. Aquí nos proponemos realizar un tipo de escritura donde prevalece la argumentación icónica, preferiblemente trabajada con pequeños grupos para fortalecer la idea de cooperación entre los estudiantes.

- Como pasos en la producción textual de un discurso argumentativo, en esta fase hemos diseñado el siguiente proceso argumentativo que da cuenta de las actividades de contextualización y de apropiación de las competencias

suficientes para que el alumno logre producir un texto argumentativo, cuyo tema es “las épocas pasadas y las épocas actuales”.

Para lograr el propósito deseado, son necesarios los siguientes pasos :

1. Competencia sobre las épocas pasadas y actual.

2. Observación y análisis del libro *Zoom* y de una enciclopedia en donde se aprecien fotografías de diferentes aspectos tales como vestido, vivienda, medio ambiente, congestión, medios de transporte, costumbres, medios de comunicación, vida de los indígenas.

3. Escritura de diferentes argumentos que muestren los puntos positivos y negativos de los aspectos antes mencionados, con relación a las épocas pasadas y actuales.

Luego de realizadas las anteriores actividades consideramos necesarias las siguientes estrategias, enfocadas a la consolidación del texto argumentativo objeto de esta fase:

1. Planteamiento del punto de vista en función de los aspectos anteriormente enunciados.

2. Argumentación del punto de vista.

3. Coherencia y cohesión entre los microargumentos. Uso adecuado de conectores.

4. Identificación de buena y mala razón.

5. Elaboración de una cartelera. En esta actividad debemos tener en cuenta la intención, los interlocutores, la macroestructura y la superestructura.

Luego de realizada esta actividad y terminado el texto argumentativo icónico, pasamos a la escritura de otro texto que responde al interrogante ¿qué época es mejor?

Para tal efecto son útiles los siguientes pasos:

1. Primera versión del texto.

2. Determinar la intención, los interlocutores, el tipo de texto que se va a escribir o superestructura del mismo. Una vez realizado se da inicio al texto, se desarrolla y concluye.

3. Hacer una revisión colectiva e individual de cada uno de los aspectos antes mencionados.

4. Reescribir el texto.

5. Socializar los escritos.

### **Tercera fase**

En esta última etapa del proceso didáctico de esta investigación se considera de vital importancia la producción, por parte de los niños, de un texto argumentativo sin la guía de los investigadores. Para lograr este propósito se ha propuesto la escritura de una carta dirigida al dueño de una librería, solicitándole la donación de algunos libros para la biblioteca de la Escuela.

La producción de este texto se constituye como prueba final de la investigación. Al mismo tiempo, la carta escrita por los niños la utilizamos como prueba final de contraste entre ésta y el primer texto que los niños escribieron a propósito de "El caso Heinz".

Es importante tener en cuenta que previo a la escritura de la carta no se realizan actividades de contextualización ni de apropiamiento del tema. El niño se enfrenta solo al texto con sus marcos de conocimientos previos y la visión que él tenga de su realidad. Esto es importante dadas las características del texto y la exigencia que allí se le solicita: *convencer a alguien de algo*.

El método aplicado en esta fase no ofrece especiales características, salvo el trabajo completamente individual por parte del estudiante. Esta actividad ofrece a los alumnos la ocasión de realizar una síntesis en la que se conjuguen los diversos aspectos tratados y cuyo futuro será la elaboración de una carta con características argumentativas. Éste es ya el último trabajo para los niños, por tanto, tiene un valor especial.

Actividades argumentativas escritas para el proceso de escritura del primer texto:

#### *Prueba diagnóstica*

Su objeto es diagnosticar el nivel argumentativo de los niños objeto de estudio, para más tarde hacer el contraste con la prueba final. Esta prueba será evaluada teniendo en cuenta la matriz de los componentes del discurso argumentativo.



## **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

Si bien la argumentación tiene un recorrido histórico muy amplio en donde ha sido vista desde la perspectiva lógica, retórica y dialéctica, este estudio se centró, principalmente, en el análisis argumentativo de los hechos lingüísticos;

es decir, en considerar a todos o a la gran mayoría de los discursos argumentativos y en determinar cuál es su estructura.

Por lo tanto, para los participantes de esta investigación es muy importante reconocer y mostrar cómo la argumentación se presenta en diferentes discursos. Este acto se encuentra entremezclado con diferentes maneras de distribución de la información dentro de un determinado discurso. Con esto se quiere decir que si bien en todos los discursos se encuentran elementos enmarcados dentro del hecho argumentativo, no todo el texto es argumentativo.

Dentro de los criterios de argumentación se tuvieron en cuenta dos aspectos: el proceso de argumentación y los argumentos producidos en ese proceso. Además, la muestra objeto de análisis fueron discursos completos y no partes fraccionadas de éstos.

Para lograr este análisis y propuesta que aquí se ha presentado, se basó en una noción de argumento que lo considera como el planteamiento de una queja, reclamo, punto de vista, o hipótesis que va a hacer justificada o rechazada con una serie de argumentos que van a dar razón o a desmentir el planteamiento antes mencionado. Si bien la argumentación ha sido estudiada dentro de contextos orales, en ámbitos eminentemente interactivos, es decir, en el encuentro cara a cara de dos o más interlocutores, aquí es necesario resaltar el hecho de que en este trabajo, los textos escritos producidos por los niños, el emisor desconoce o por lo menos no tiene presente a su interlocutor.

Una de las características de la argumentación es su hecho dialógico o dialéctico en el sentido de la existencia de un emisor que quiere persuadir o convencer a un receptor, presente o potencialmente presente. En este sentido, la argumentación es un acto eminentemente interactivo.

Aquí cabe preguntarse, entonces, ¿cuáles son las semejanzas y diferencias entre argumentar y convencer? La respuesta a este interrogante se centra ante todo dentro de los parámetros pragmáticos en donde la función que ejerce el acto ilocutivo sobre el performativo es incidente; es decir, cuál es la discrepancia entre la opinión asumida por el escucha que viene de emisor y por parte del escucha, la opinión actual de lo asumido o escuchado. En síntesis, argumentar y convencer son dos actos claramente diferentes. Sin embargo, hay una relación específica entre ellos. Argumentar es el medio para llegar al fin y convencer es la efectividad, el logro u el objetivo.

De esta forma, se parte del hecho de que el discurso argumentativo es el que tiene, al menos, un punto de vista y unos argumentos que validan o sostienen ese punto de vista.

Sin embargo, más adelante, durante el transcurso de este estudio, es necesario aclarar que en los textos producidos por los niños ellos enmarcan el punto de vista dentro de una conclusión y de ahí parten para realizar sus actos argumentativos. Sin embargo, es necesario aclarar que los textos que se produjeron fueron incluidos de tal forma que se esperaba que los niños escribieran textos argumentativos.

En relación con la complejidad del acto argumentativo, se pudo constatar que el uso de las técnicas o estrategias argumentativas incrementa a medida que el niño crece, y no están determinadas exclusivamente por su interlocutor sino también por representaciones socioculturales, por los sistemas de valor y opiniones asumidas para ser compartidas por el hablante o el escucha, o por un grupo común de referencia.

El proceso de negociación evoluciona a lo largo de varias dimensiones en los niños de 3 a 14 años de edad. Los niños muy jóvenes negocian pero inconsistentemente, y sólo en ciertas situaciones. Los adolescentes, a diferencia de los chicos que argumentan con el interlocutor presente, lo hacen con el interlocutor ausente. Por último, mientras los argumentos de los chicos muy jóvenes se basan en su interés personal, los argumentos de los niños más adultos se basan en valores sociales comunes.

Si bien a los niños se los indujo para que escribieran unos determinados textos sobre temáticas específicas, no se les dijo bajo qué parámetros superestructurales se debería desarrollar el escrito (excepto el de la prueba final). Por eso nuestro interés también reposó sobre el hecho de la distribución de la información a lo largo del texto, y cómo se planteó el punto de vista a pesar de responder a una inquietud previamente planteada. Además, es de suma importancia ver cómo se entraman, desde los niveles de coherencia y cohesión, los argumentos que validan ese punto de vista. Dentro de esa misma línea se quería mirar la pertenencia de los argumentos ante el hecho hipotético planteado, y qué tan exitosa y feliz podía ser la argumentación con función de un posible interlocutor real.

Por último, a modo de recomendaciones, se cree que es conveniente, con lo dicho anteriormente, hacer una clasificación de los discursos por etapas o estados, dado que los discursos son producidos por niños que tienen diferentes edades, pues la argumentación es un evento de habla que no se restringe a un solo acto de habla. El evento debe tener un inicio y un fin en donde los actores deben ser conscientes y conocedores de estos dos hechos.

De igual forma, consideramos que es necesaria la modificación por parte de los maestros en el área de lenguaje, del concepto de escritura, pues normalmente

en la comunidades educativas se tiene la concepción de que escribir es copiar. Este hecho repercute en la producción textual, porque los niños únicamente escriben lo que se transcribe en el tablero, a manera de instrucción o ejemplo.

De otra parte, un porcentaje considerado de alumnos escribe lo que sus compañeros de al lado hacen. No se pueden desprender de referentes gráficos ya existentes. El hecho de que los alumnos no tengan una concepción clara de lo que significa escribir, está sustentando en parte por las actividades que los profesores realizan con sus niños: ejercicios como: "copie de la páginas x a la y", argumentan en parte este hecho.

Un paso importante para que se mejoren los procesos de escritura es el cambio de concepción por parte de la comunidad educativa, sobre lo que implica y requiere el hecho de escribir



## BIBLIOGRAFÍA

AEBLI, Hans. *Doce formas básicas de enseñar. Una didáctica basada en la psicología*. Narcea. Madrid. 1988.

ARBOLEDA, Rubén. *El conocimiento sobre la enseñanza del lenguaje*. Ciup. Bogotá. 1989.

BAJTIN, M. *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores. Madrid. 1985.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires. 1995.

GIROUX, H. "Jóvenes, diferencia y educación posmoderna". En: *Nuevas perspectivas. Críticas en educación*. Paidós Educador. Barcelona. 1994.

VAN DIJK, T. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Paidós. Barcelona. 1997.

VIGNAUX, Georges. *La argumentación: ensayo de lógica discursiva*. Amorrortu. Buenos Aires. 1977.

PERELMAN, Ch. y OLBRECHTS, T. *Tratado de argumentación: la nueva retórica*.